

PRESENTACIÓN

Para los estudiosos de la Filosofía medieval el año 2007 ha tenido especial relevancia por coincidir con la celebración del XII Congreso Internacional de Filosofía Medieval, celebrado en la ciudad siciliana de Palermo (16-22 de septiembre). El tema del mismo no pudo ser más oportuno: «Universalidad de la razón y pluralidad de filosofías en la Edad Media».

En efecto, durante los últimos años se ha producido un cambio muy significativo en el concepto de Filosofía medieval, el cual había estado restringido al área de la filosofía latina. Se llegó a identificar a la Filosofía medieval con la Filosofía escolástica, con el Tomismo o con la Filosofía cristiana. Actualmente, en el concepto de Filosofía medieval incluimos a todas las filosofías que se produjeron en aquella época, independientemente del idioma en que fueron escritas y de su procedencia geográfica: Latina, Árabe, Hebrea, Bizantina. La Filosofía medieval no permaneció tan cerrada al influjo de otras ideas, como a veces se escribe. Los estudios realizados sobre la difusión y recepción de los manuscritos confirman este hecho.

La razón filosófica es, por naturaleza, plural, lo cual conlleva el reconocimiento de la historicidad de la razón. No existe, por tanto, una filosofía perenne, sino muchas filosofías, con sus propias características y tradiciones. Todas juntas producen la bella imagen de un archipiélago. De la misma manera que cada isla tiene sus propias características por obra de la Naturaleza, así también la razón progresa según ritmos y formas diferentes. Por eso resulta erróneo estudiar las filosofías de la Edad media únicamente desde nuestro actual concepto de razón.

Constatamos con satisfacción la asistencia de numerosos españoles al Congreso de Palermo. El lugar elegido era un aliciente para los amantes del arte y de la naturaleza. Sin embargo, pesó más el interés filosófico que el turístico. Afortunadamente hemos conseguido formar un grupo bien hermanado de estudiosos de la Filosofía medieval, la mayoría de los cuales asiste regularmente a los Congresos organizados por la SIEPM y por las Sociedades Filosóficas de Argentina, Brasil y Chile. En este sentido, no es una casualidad que uno de los nuestros, el profesor Joseph Puig Montada, saliera elegido Presidente de la SIEPM por una amplia mayoría. Además de felicitarle, y de felicitarlos por el nombramiento de un español para tan importante cargo, todos los miembros de SOFIME le transmitimos nuestra disposición para colaborar en sus futuros proyectos.

Estamos en puertas de la celebración del VII Centenario de la muerte de Juan Duns Escoto. Están anunciadas Jornadas de estudio en varios países. Nuestros lectores conocen los dos Congresos en los que participará SOFIME. El primero tendrá lugar en la ciudad de Buenos Aires, durante los días 6-10 de octubre de 2008. Corresponde al XII Congreso Latinoamericano de Filosofía Medieval. Lo coordina la profesora Celina Lértora Mendoza. Tendrá carácter monográfico: «Duns Escoto y su escuela». El segundo congreso se celebrará en la ciudad de Alcalá de Henares (Madrid), durante los días 11-13 de Diciembre de 2008. Corresponde al

V Congreso de Filosofía Nacional. Tema general: «La política en la Edad Media». Se abrirá también una sección sobre Duns Escoto. Coordinada este Congreso el profesor Pedro Roche.

Nuestra revista no quiere permanecer al margen de estas celebraciones escotistas. Por eso hemos incluido en el presente número dos artículos. Uno es obra del profesor emérito, padre Isidoro Manzano, sobre la Persona en Duns Escoto. Nadie mejor que él, religioso franciscano y profesor durante muchos años en el Antonianum de Roma, para aclararnos este importante concepto filosófico, sobre el cual descansa gran parte de la cultura filosófica, jurídica y política de Occidente. El autor del segundo artículo es nuestro colaborador habitual, y prestigioso escotista, profesor Antonio Pérez Estévez, de la Universidad del Zulia.

El resto de los estudios incluidos en el presente número de la Revista son obra de prestigiosos profesores, que se sienten honrados de participar en la misma. Nos alegra, sobre todo, contar con la colaboración de estudiosos latinoamericanos. Ojalá vaya in crescendo esta colaboración mutua.

A todos ellos damos nuestro más sincero agradecimiento, así como a cuantos han colaborado en alguna de las Secciones de la revista.

Jorge M. Ayala Martínez